

# Así de sencillo

José Kozer

Iba  
 a decir alma y cerró la boca: por

poco  
 se le cae la dentadura completa, quizás un incisivo

hubiera  
 sobrevivido (raros son los asuntos de la sobrevida, y

aun  
 de la misma existencia, caray). Se recoge la túnica,

se  
 mira los pies descalzos (difuntos) (par simio) Ryokan

ahora  
 considera que han sido centros de su inquietud: una

danza  
 ritual se inicia con el pie derecho, y quien no entiende

eso  
 no entiende nada: el tiempo gira de izquierda a derecha,

los  
 pies por igual a la hora de deambular; mas a la hora de

bailar  
 a solas o entre las gentes, mecer el cuerpo (esa pieza

ardiente)  
 habrá que girar en dirección contraria. Ryokan se sentó

a  
 meditar quince minutos: mandó al diablo la noción de  
 alma, acto seguido cayó en  
 desgracia la mente: tranquilizó  
 los hombros (no sirven para  
 cargar apenas nada, ni para  
 siquiera encogerse). Relaja  
 el vientre, luego saldrá recto

a abonar (en directo) la  
platabanda de rábanos y  
lechuga, tubérculos (ñame  
más que boniato) el  
ancestral cerezo que hoy  
da más fruta que nunca. El  
bienestar alcanza sus muslos  
en vertical: y en redondo  
(donde se relaja lo orbicular  
se relaja el esfínter). Ésta es  
la segunda meditación del día:  
el riachuelo cuesta abajo se va  
lavando a sí mismo, cuanto  
despunta no tiene ahora razón  
de ser. Salta la valla su sombra,  
cambia de fase la luna, anida  
el águila sin anularse ni  
encumbrarse, tampoco se  
acopla al Universo. ¿Alcanzará  
Ryokan, pan con queso, para  
sus pies la transparencia? ¿Y  
esa monotonía donde la  
laboriosidad no implica alma  
ni mente (descartadas)? Hace  
rato que descartó sus pies.  
Ryokan se aleja por un  
sendero que a sus espaldas  
desaparece. La noche, ¿qué  
noche? La luna, ¿qué luna?  
Los pies, ¿qué pies? La  
transparencia desconfigura  
cuerpo, mente, riachuelo,  
luna y senda, senda con  
cuesta, Ryokan ríe al  
ordenarles a sus pies  
detenerse al pie del  
ancestral cerezo, sed  
águilas, picotazos, y una  
conjunción de danza y  
pies en el reloj al

revés.